

LA IDEA

SEMENARIO

BIBLIOTECA PROVINCIAL
SCPIA MORENO GARRIDO
ALMERIA

SUSCRIPCIÓN

Trimestre 1 peseta.
Número suelto 10 cénts.
Atrasado 25

Redacción: Plaza de la Constitución.

Anuncios á precios convencionales

(Trabajo editorial.)

DE SUMA IMPORTANCIA

Advertiendo de antemano—así luego, ninguno podrá llamarse á engaño—que este periódico no ha venido á la vida de la publicidad, para sacarle á nadie *las castañas del fuego*, vamos hoy á hacernos eco de una censura pública, que á la hora presente y lo mismo en el Casino que en el Centro, en la calle que en la vega, se escapó de todos los labios.

Nos hacemos eco de aquella, por que el periódico ha de ser forzosamente portavoz de toda exigencia social, pues de no serlo, ni llena su misión, ni tiene razón de existir, y de ahí el que tengamos que rendirnos al fallo del juez único, el público, que hoy nos impone como actualidad ineludible «la batallona cuestión de los riegos de verano.»

La dicha censura, la motivan, abusos que al decir de todos, empiezan ya á realizarse en esta vega con las aguas de riego.

Parece que no ha mucho, se ha cometido alguna infracción regando indebidamente fuera de tanda, predios que hacía poco, habían disfrutado por turno legal del mismo beneficio.

Pues bien, nosotros representantes humildes pero honrados, de la opinión general que nos alienta á toda campaña justa, damos oído y ofrecemos á la consideración de nuestro Ayuntamiento, como legítima aspiración de la totalidad de regante de este pueblo, la necesidad que toda ésta siente, de que tales abusos sean cortados sin pérdida de tiempo, impidiéndose con mano dura, las sustracciones ilegales del agua, que tantos perjuicios irrogan, y que pueden dar ocasión, si no se las pone coto, á que la práctica de suyo delicada del riego, degenera en un completo desorden, que traiga aparejados expedientes y procesos, siempre molestos, y quién sabe si hasta cuestiones personales de lamentables consecuencias.

No quiere esto decir, ni mucho menos, que nos creamos amenazados por conflictos de tal índole, pero sí, que andando el tiempo, y generalizándose el quebrantamiento de las aguas, podrían tal vez surgir situaciones, en extremo violentas, para las cuales nadie debe estar dispuesto, pero á las que, muy pronto por desgracia, lleva la pasión, máxime si

va impulsada por derechos conculcados ó privilegios consentidos.

Por tanto, limpios nosotros de toda intención malsana, y con la serenidad de juicio que presta el deber cumplido, iniciamos hoy esta campaña de equidad y de justicia, seguros de que, si ha de proporcionarnos inmerecidos sinsabores y antipatías, en cambio ha de poner bien al transparente, el profundo y desinteresado amor que sentimos por nuestro pueblo.

Agricultura

Para que nuestros parraleros amplien sus conocimientos en substancia tan importante para la parra, cual es el sulfato de cobre, nos permitimos entresacar algunas útiles observaciones, que el notable profesor V. Brizi hace en la revista «El Progreso Agrícola y Pecuario», sobre el caldo bordelés para combatir el *mildiu*.

Entre otras, ha hecho dicho profesor varias experiencias comparativas de las diversas fórmulas conocidas como remedios contra aquella enfermedad, al objeto de economizar sulfato de cobre.

Uno de los resultados obtenidos de estos experimentos, fué el que se refiere á la posibilidad de reducir la fórmula del 1 por 100 á la para él, igualmente eficaz del 5 por 100.

Y tanto cree Brizi en la eficacia de esta última fórmula, sin duda para muchos muy pobre en la cantidad del mencionado sulfato, que no aconseja la del 2 por 100 que usan los franceses más por combatir el rebelde *black rot*, que no por que sea necesaria tal proporción, contra el *mildiu*.

Además, con la fórmula del 1/2 por 100 se hace una economía, no despreciable para los parraleros, sobre todo hoy que tantos gastos exige el cultivo de la parra, y que tan escasos beneficios proporciona.

Por otro lado, Menozzi, recomienda como complemento del de cobre, el sulfato de hierro, con el fin de dar mayor divisibilidad al primero. Contra esto dice Brizi, que tal división se obtiene más fácilmente, con un pulverizador, teniendo en cuenta la manera de genuinarse *conditas*, así como la acción del caldo bordelés sobre las *zoosporas*, y las cantidades infinitesimales que bastan para matarlas, lo

cual según la experiencia, no exige que las sales de cobre que precipitan del caldo, estén excesivamente divididas en las gotitas de líquido que cubren los órganos verdes de la parra. Lo que hace falta es que el número de las gotitas sea muy grande, que éstas sean pequeñísimas, y que cada una de ellas, contenga una cantidad infinitesimal de sulfato de cobre—no importando que esté más ó menos dividido—y recubran toda la superficie sujeta á la infección, lo cual se logra perfectamente pulverizado bien con el caldo.

Si la cantidad de 1/2 por 100, en opinión de Brizi, es más que suficiente para el objeto, inútil debe ser la mayor división de aquel que se obtiene con el sulfato de hierro, y por otra parte también debe resultar casi inútil, agregar una substancia cual ésta última de escaso poder parasitívica, á otra de tan enérgicos efectos como el sulfato de cobre.

En conclusión, que sin peligro alguno, y atendiendo á los experimentos del profesor Brizi, se pueden economizar hasta 2 y 3/4 partes del sulfato de cobre, más el gasto de la caparrosa verde.

FILOAGRO

Frutos del bien

Caminaba absorto en internas meditaciones por una calle de la capital de G., cuando fui alcanzado por un hombre, que colocándose la mano en el hombro, sacóme de mis reflexiones, diciéndome—caballero, déme dos pesetas, que mis hijos tienen hambre y no es justo que se mueran.—

Creíme sorprendido por uno de los muchos golfos que pululan en dicha capital, y molesto por su brusca petición, le contesté,—supón que no tengo ó que no quiero ¿que harías?—Dando dos pasos, colocóse frente á frente de modo que, auxiliado por uno de los faroles del alumbrado, que no lejos había, me fué permitido observar, la extrema palidez de su semblante y la horrible excitación nerviosa de que estaba poseído, respondíome—si es lo primero, ájarme dejándome piso franco, más si es lo segundo, arrebatármelas por fuerza.

Por primera vez en mi vida, sentí miedo y vergüenza, miedo porque la actitud hostil de aquel desdichado, al pronunciar sus últimas palabras, revelaba bien elar-

cuán imperiosa necesidad de poseer tan mísera cantidad tenía, y qué poco dispuesto se encontraba a alejarse, sin que sus curtidoras manos llevaran la codiciada moneda, vergüenza, por que mi conciencia, percatada ya de la desgracia, argüíame, presentando á mi imaginación el cuadro de varios pequeñuelos, revolviéndose en famélicas convulsiones, alargando sus descarnados bracitos y pidiendo pan á una madre que sentada en el duro suelo y casi desnuda, daba el pecho á un recién nacido, apretándole contra sí, cual si quisiera darle á más de su sangre, el poco calor que la quedaba.

Pensé el daño que mi inhumana contestación había producido en aquella víctima de la despreocupada sociedad, y puse en sus manos cuanto constituía mi capital de estueiante, cinco pesetas. Le rogué perdonase mi fatal interpelación y después de oírle expresivas palabras de agradecimiento, me alejé reflexionando cuanto bien podía hacerse con el dinero que inútilmente se gasta.

Fueron en defensa de la honrada memoria de mi difunto hermano, las heridas que mi sobrino infirió á Juan, el cual ya restablecido, no perdona medio para hacerle entrar en presidio. Mi sobrino no tiene más apoyo que el mío para contrarrestar las fuerzas de su enemigo, y yo no debo permitir que su experiencia sea adquirida en la corruptora atmósfera de un penal. Es preciso pues, que nombre un abogado defensor y que lo saque abusado á toda costa, á cuyo objeto hoy mismo saldré para G.

He llegado y después de consultar á los amigos, salgo en busca del mejor criminalista, que aunque me haga pagar caro su trabajo, podrá responderme según aquellos de su libertad. Entro en una casa ricamente arxueblada, pregunto á un criado si puedo hablar á su señor y después de trásmir mi pretensión, me introduce en el despacho de su dueño.

Comienza nuestra conversación, sin más testigos que un venerable anciano de luengas barbas que sentado junto á la estufa y envuelto en un rico gubán de pieles, fija en mi su débil mirada. Ya entendidos y después de darles cuantos antecedentes sumariales me ha pedido, dispóngome á extender un cheque de mil pesetas, mitad de la cuota convenida con la defensa, cuando el viejo se levanta y dice á mi abogado,—vete, tengo necesidad de hablar sólo con este señor.—

El hijo; pues á juzgar por su gran parecido, lo es sin duda, se aleja inmediatamente, y ya los dos solos me dice.—No escriba el cheque, contésteme con sinceridad. ¿Hace mucho tiempo que no ha venido V. por esta población?—Próximamente treinta años, le respondo. Entonces una sonrisa de satisfacción, se dibuja en sus convulsos lábios, se me aproxima y apoyando uno de sus brazos en mi hombro, torna á preguntarme.—¿V. en esa época, recuerda haber socorrido á un mendigo, que deteniéndole bruscamente le pidió dos pesetas?—Sí.—Pues cuénteme lo que le sucedió.—Yo relaté al viejo lo que al principio digo, y aún no había terminado, cuando precipitándose en mis brazos y estrechándose con verdadera efusión dijo.—El mendigo era yo, y la

hora de la recompensa ha llegado, para el que con su caritativo desprendimiento, proporcionóme los medios de alimentar á mis hijos estenuados por el hambre.

Abandoné la casa del viejo, presa de profunda emoción, y convencido de que á veces, las más pequeñas acciones, obtienen los más grandes resultados y de que la semilla de la caridad, suele dar los más ricos frutos á quienes desinteresadamente la cultivan. Cuantas veces desde entonces á la vista de tanto infortunio, de tanto desdichado, como cruza la vida, arrastrando sus días en la miseria y el abandono, he maldecido de esta sociedad egoísta y despiadada, que tiene en completo olvido, la sublime enseñanza, flor del corazón, que riegan las puras aguas de la compasión y de la generosidad.— Haz bien y no sepas á quien.—

Jesús Reyes Martínez

Amarga

¡Que sombra más negra
la que lo persigue!
¡La que no se borra, la que nunca duerme,
la que no se rinde,
de un remordimiento clavao en el alma,
la sombra terrible!

¡Lástima dá el verle...
no sé como vive!
Sin un rato é gusto, sufriendo á toas horas,
¡hasta en sueños, purgando su crimen!
Y es que lleva por dentro escondido,
un puñal que no para de herirle.

¡Lástima dá el verle...
no se como rie,
pa poner una cara que asusta,
de séria y de tristel.
Y si es cuando habla,
¡que dolor dá oírle!
Si más bien sus palabras paecen,
suspíricos que el pecho le oprimen,

¡Con tanto dinerol
y ¡pá que le sirve!
pa que al verle en la calle los pobres,
corran á pedirle
un peazo de pan pá sus hijos,
niños infelices.

Pá sus hijos... también tuvo el uno...
¡el hijo del crimen!
Niño desgraciao
sin nombre ni origen,
que solo en el mundo
como ni las fieras del desierto viven,
¡tal vez á sus padres
llorando maldice!

¡Con tanta riqueza,
y sin un consuelo que su pena alivie!
¡Debe sufrir mucho!
el color de su cara lo dice;
sobre tó cuando ve por las calles
tanto miserable que limosna pide.
Y ¡cómo lo quieren!
¡Su nombre bendicen!
Si á ninguno le vuelve la espalda,
si es preciso que goce en oírles.
¡Corazón más noble!
—los pobres se dicen—

¡Si no hay quien le iguale, si un hombre
tan bueno

no debe morirsel
Y él mientras los mira
con ojos tan tristes,
que parece que envidia los tiene,
y que el oro le pesa y le embiste.

¡Que sombra más negra
la que lo persigue!
La ¡conciencia! que sólo en la muerte,
perdona y redime.

Gabriel Giménez Lamar

DEL DICCIONARIO

Vino la sota *triple*, debe decirse *triple*, pues que *triple* es, la mujer que canta óperas y zarzuelas en el teatro; y *triple*, es «lo que incluye en sí, tres veces alguna cosa.»

D'orilla de la Iglesia, debe decirse *á la orilla* de la Iglesia, esto es, *cerca del junto á, próximo á* etc, modo adverbial.

Acachar, debe decirse *agachar*, pues este verbo se deriva del adjetivo *gacho*, que significa «encorvado», inclinado hacia tierra,» con el prefijo *á*.

Me cerqué á fulana, debe decirse *me acerqué*, porque *cercarse* es rodearse de un cerco vallado, tápia, círculo etc., de suerte que quede uno cerrado; y *acercarse* es, aproximarse; ponerse cerca, llegar una persona á otra para hablarla, ó para lo que sea.

Se puso en *cuquillas*, debe decirse en *ocullillas*; modo adverbial. «Postura de doblar el cuerpo;» de suerte que las asentaderas descansen en los cascañales.

Tu reja

SONETO

Santuario de dulces oraciones,
Es tu reja de encajes revestida;
En que amorosos gérmenes de vida,
Un mundo fabricáran de ilusiones.
En ella las primeras emociones
Sentiste de placer desvanecida,
Al soñar en sus hierros reclusa
La escala de tus místicas pasiones.
Por eso cuando miro á tu ventana
Me pareces al verte prisionera,
Una virgen de Oriente; una sultana.
Cual si tu cárcel de claveles fuera,
Haren de besos que tu fé cristiana
En templo de esperanzas convirtiera.

Dallas, Mayo de 1907.

JOSÉ ZABALA BAENA

Desde Celin.

Dos veces me he visto comprometido de veras en mi vida, la primera, el día en que me bautizaron, que por padecer de una terrible afonía que no me dejaba hablar, no pude evitar que me pusieran Bernardo; y la segunda, hoy, que me obliga mi amigo el director de LA IDEA á publicar algo en ella.

Digo yo, que en mi vida he escrito otra cosa, que cartas de estudiante cuyo texto compendiaba siempre esta frase. «Estoy bueno, remitan fondos.»

Pero en fin aportaremos aunque no sea mas que un grano de arena á la hermosa obra de mis amigos, enviándoles estas *Celinarias*, para que se inserten cuando otros

Escritores de mas talla no lo impidan.

Bien poco puedo decir pasado el encargo. renace la tranquilidad, y ahora nos dedicamos á buscar frescas sombras, donde resarcimos de los calores pasados con las encarpadoras en aquella operación tan edificante y á charlar de los mil incidentes acaecidos en la misma; y como "cuando mucho se habla, se habla malo y bueno," Pero Gurullo, cap. III. y como "hay no es ayer," el mismo autor cap. IV. resulta que tantas, habladurias no han sido en balde y hoy quedan sentadas las bases para constituir aquí una Sociedad que se encargará de la guardería de nuestra vega.

El entusiasmo con que ha sido acogida esta idea, me permite asegurar que dentro de poco nuestros labradores verán realizado lo que tanto ambicionan.

Nada mas por la presente puedo contar de Celin, que sea desconocido en Dalias, pues en el dia existen tan cordiales relaciones en la vida de ambas localidades, que hablar de una, es hablar de las dos, de tal modo que podemos decir parodiando á un célebre francés: «Ya no hay Olivillos», como él dijera «Ya no hay Pirineos», aludiendo á las grandes corrientes de simpatía que en su tiempo reinaban entre España y Francia.

Por fortuna cesaron aquellas luchas entre *Presillancos* y *Celindangos*, en la que los mozos de aquella época, ponían á prueba su barbarie é ignorancia, y tomando por campo de Agramante los referidos Olivillos, se propinaban sendas palizas, llegando en ocasiones, á hacer uso de los entonces típicos *trabucos naranjeros* y de los descomunales saúbles de caballería.

Tales tiempos pasaron como lo demuestra el que en las funciones que ambas parroquias celebran, se vean amigablemente unidos los de uno y otro pueblo; y ya que de fiestas me ocupo sería de desear, que se diese á la próxima romería de San Juan la importancia que antes tuvo, lo que podría conseguirse, poniendo en práctica el axioma, «La unión es fuerza» esto es, que comprendiendo los dalienses la notable diferencia que existe entre sus *molinos* y nuestras *Fuente*s, subiesen en ese día á este último sitio donde además de gozar del espectáculo que ofrece toda muchedumbre en fiesta, disfrutarían de un ambiente fresco y embalsamado etc., etc. y haciendo acopio de garbanzos, cacahuets turrón y refrescos, dejarían satisfecho al popular *Tío Camisón*, que de cierto, y no de *susto*, no le llegaría el idem al Cuerpo.

Celin. BERNARDO RUBIO CAPILLA

CANTARES

Dos cosas tengo en el alma
que no se apartan de mí,
el último año de uvas
y el primer duro que di.

A la reja de la cárcel
no me vengas á llorar,
ya que no compras "LA IDEA",
no la debes criticar.

Dicen que ya no me quieres
no me dá pena maldita
que hay aquí siete cafés
pero más se necesitan.

En el carro de los muertos
he pasado por aquí,
la difunta era un matute
no lo voyas á decir.

Señor alcalde mayor
no prenda usted á los ladrones
prenda usted á ciertos granujas
que maltratan á los pobres.

A la mar fui por naranjas
cosa que la mar no tiene,
«el automóvil mamá»
parece que ya no viene.

Yo me arrimé á un pino verde
por ver si me consolaba,
por que la luz de las calles
muchas noches no alumbraba.

Yo vivo con el tormento
de tenerme que callar,
que en el peso y la medida
andamos bastante mal.

El cariño y la amistad
todo en el mundo es mentira,
como ciertas discusiones
de café, que tengo oídas.

La pena y la que no es pena
toda es pena para mí,
ayer no tenía voto
y hoy me aseguran que sí.

Me llevaron á la Audiencia
me faltaron los testigos,
menos mal que en nuestra vega
no hay ya ganado metido.

Entré en el jardín de Venus
por ver las flores que habia,
vi á Damato y al Conejo,
dos rosas de Alejandria.

Subi á la sala del crimen
á hablar con el presidente,
cuándo seria oportuno
empezar la nueva fuente.

Entre Córdoba y Lucena
hay una laguna clara,
y en el Mercado una cuesta,
para matarse, adecuada.

Tres cosas tiene Dalias
que no las hay en el Orbe,
la rambla *Gracia*, el *Reducto*,
y el cuartillo de la *Torre*.

Por la calle tiro piedras
al que le den que perdone,
LA IDEA solo persigue
agradar á sus lectores.

A. G. RAZ.

Certámen de Belleza

En vista de los muchos votos en verso que recibimos para este Certámen, y no disponiendo nosotros de tiempo, para dedicarles nuestra atención hemos acordado publicar aquellos, tales cuales lleguen á nuestro poder dejando á la responsabilidad de su autor cualquier pequeño defecto que en la metrificación ó en la rima, pudieren tener los dichos votos.

Por la señorita Dolores Bachá Zamora

Tienes niña hechicera
color de lirio
y unos ojos muy grandes
negros y vivos
y una boquita
que entre rosas, encierra
blancas perlitas.
¡Mortal dichoso
aquél á quien amantes
miren tus ojos!
por que se lleva
de este valle risueño
la flor más bella.

S. N.

Por la señorita Elena Carrillo de Albornoz

Cuando sonríes dichosa
tus rojos labios flamean,
cual pétalos de amapola
que mece el aura ligera.

Cuando miras complacienté,
en tus pupilas de reina
brillan suaves estívios
de luna, en noche serena.

Por eso en este certámen
de amor y poesía emblema,
mi admiración te proclama
soberana de belleza

M. L.

Por la señorita A. L. D.

Por obstáculos que hubiese,
por sinsabores que pases,
y aunque tu misma te opongas
nunca dejaré de amarte.

Que los obstaculos niña,
ante el cariño se rinden
como las olas del mar
al pis de la roca firme.

No te preocupen las penas
que tu silencio me cause,
por que tus ojos, con creces
me lo pagan al mirarme.

Tus ojos de azul tan puro
como el espacio sereno
mira que hácia ti me lleva
luz que inspira mis anhelos.

S. J. A.

Por la señorita Ana Maria Alferes

Muchos días llevo rebuscando con te-
haz empeño frases con que expresar, aunque
pálidamente, tu belleza, pero inútil tarea, no
las encuentro por mucho que torturo mi
pobre imaginación.

Evidentemente, Murillo, el inmortal ar-
tista, te presintió, y allá, en lo más recóndito
de su cerebro, le sirvió tu imagen para crear
sus virgenes.

A. B. R.

Por la señorita N. M.

—
Imitación de Becquer

Hoy tus labios de rosa, me sonrient
hoy tus ojos me abrazan más que el sol
hoy te veo cual, nunca apasionada,
Creo en tu amor.

UNO

Por la señorita H. M.

Aunque tiembren las montañas,
y se alboroten los mares,
y la atmósfera se incendie
y el cielo azul se desgarre.
Aunque la gente se oponga,
aunque no quieran tus padres,
tienes que venir conmigo
á que el cura nos amarre

NEMO

Por la señorita Ana María Alferez.

Quando sales á la calle
todo se vuelve alegría,
por que mi vida tu eres
la hermosa reina del día.

Las rosas cuando te ven
se saltan de los rosales,
y lo hacen por que debes
ocupar tu, sus lugares.

A. P. E.

LOCALES

Estreno.

En la noche de mañana, día de San Juan,
tendrá lugar en el teatro en esta villa, un
acontecimiento artístico, aquí sin preceden-

tes. El estreno de una obra cómico-lírica, en
un acto, de cuyas letra y música, son autores
distinguidos hijos de este pueblo. Los actores
que la desempeñen, también son aficionados
del mismo.

Con tal motivo, reina bastante expecta-
ción en este vecindario, el que no dudamos
acudirá con entusiasmo, á llevar el local,
deseoso de presenciar la artística producción
de ilustrados paisanos.

Por lo que nos han dicho, amigos que
han visto ensayar la obra, ésta, promete ser
un éxito para sus autores.

Visita

Ha visitado estos días nuestra villa, D.
Manuel Sanchez Viciano, distinguido empla-
do en la importante casa comercial del cono-
cido banquero almeriense, D. José González
Canet. Hemos tenido mucho gusto en salu-
darle.

Farmacia Municipal

Ha sido declarada Farmacia Municipal
de esta población, la de nuestro particular
amigo, el ilustrado farmacéutico D. Francis-
co Alferez Callejón. La enhorabuena.

Fiscal Municipal.

Por renuncia de D. Gabriel García
Luque, de dicho cargo, ha sido nombrado
para sustituirle Gerónimo Godoy Escobar.
Le felicitamos.

También ha renunciado á la suplencia
del mismo cargo, Don Gabriel Baena Mar-
tínez.

Abuso

La otra tarde presenciámos en la fuente
llamada del "Deszo", una acalorada disputa

entre unos carreros y una muger, que estaba
lavando en el pilar de la misma. Dió origen
á aquella, el que las bestias de los carros no
habían consentido beber agua, ó mejor dicho
espuma de jabón.

Los carreros se quejaban en justicia, de
que se permitiese lavar en un sitio destina-
do exclusivamente á abrevadero público de
animales.

Como es verdaderamente un abuso, el
lavado en el mencionado pilar, pasamos no-
ta á nuestras autoridades, para que corrijan
tan desordenada costumbre.

Nombramientos

Se han recibido en esta Alcaldía, dos
credenciales de guardas de montes á favor
de los vecinos de esta villa Gabriel Perez
Luque y otro, los que ya han tomado pose-
sión de su cargo.

Insistimos

Otra vez se nos acercan en son de que-
ja, las mismas personas que en la semana an-
terior nos pidieron diésemos aviso á la auto-
ridad municipal de la falta de luces del
alumbrado público, que había en varias cal-
les de Colín y de esta.

Nos piden aquellas, por segunda vez,
que insistamos en nuestro aviso hasta ver si
se consigue luz para las citadas calles.

Siendo esto justo, volvemos á prestar
atención á tal queja, que trasladamos nueva-
mente á los encargados de remediar el mal
que se denuncia.

Almería. Tip. de LA IDEA.

ALMENDROS

Hermoso vivero de almendros con pies de
pepita amarga, de dos años, y de un metro,
ochenta centímetros de altos. Sin ingertar.

Para pedidos y precios, dirigirse á

D. Gabriel Maldonado

CALLE DE AYUDANTE

DALIAS

CERVECERÍA

DE

DON ANTONIO FERNANDEZ

Se ofrece al público un rico surtido en embu-
tidos, conservas, mantequilla, galletas, aceitunas y
otros artículos de boca. Hay también vinos, aguar-
dientes, cognacs y cerveza de las mejores marcas.

TODO Á PRECIOS ECONÓMICOS.

PLAZA DEL MERCADO

VIVERO

Gran vivero de almendros con pies de tres
años, sin ingertar, de pepita amarga y de más de
metro y medio de altos.

Para informes, en casa de

Don JOSE REYES VILLEGAS

CALLE DE ALMÁRGEN

DALIAS

Callicida

En el bien montado Salón de
afeitar del conocido maestro Mar-
tin Criado, se encuentra á la ven-
ta el acreditado callicida **BALSA-
MO ORIENTAL.**

PLAZA DEL OLMO